

Extra-long residential infrastructures. An updated program in Park Hill

PALABRAS CLAVE • VIVIENDA · GRAN ESCALA · INFRAESTRUCTURAS RESIDENCIALES · CONDENSADORES SOCIALES · ARQUITECTURA MODERNA

KEYWORDS • HOUSING · LARGE SCALE · RESIDENTIAL INFRASTRUCTURES · SOCIAL CONDENSERS · MODERN ARCHITECTURE

RESUMEN

Las infraestructuras residenciales XL son edificios de una longitud de fachada mayor que la estándar superando los 400 metros, que poseen una gran capacidad residencial, con comunidades de más de 1.000 usuarios y que contienen elementos singulares de la ciudad como calles elevadas, comercio local o espacios intermedios para el encuentro, entre otras características. Mayoritariamente desarrolladas entre los años veinte y setenta, estas construcciones se encuentran actualmente inmersas en polémicas debido al mal uso y deterioro que han sufrido con el paso del tiempo. El estudio de Park Hill como caso, analiza tanto las transformaciones acometidas, como la repercusión que éstas han tenido en los procesos cotidianos de cohabitación. De esta forma, se concluye que, a pesar de su renovación, numerosos aspectos de estructuración espacial no han sido modificados, lo que pone en entredicho una esperanzadora realidad futura.

ABSTRACT

XL residential Infrastructures are extra-long buildings with a façade length longer than the standard dimensions, surpassing 400 meters in length, a large residential capacity for communities of over 1,000 residents, with recognizable elements of the city such as elevated streets, local shops, or in-between spaces to gather, among others. Developed mainly between the 1920's and 1970's, nowadays they are part of a polemic debate due to their misuse and disrepair induced by the passage of time. The case study of Park Hill analyzes the transformations that have been undertaken, as well as the impact these changes have caused on daily cohabitation. Thereafter, it has been concluded that, despite the renewal, several aspects of spatial organization were not modified, calling into question an encouraging future reality.

Infraestructuras Residenciales XL

Un programa actualizado en Park Hill*

MG. SALVORA FELIZ RICOY · Universidad Politécnica de Madrid, Madrid, España · salvora.feliz@upm.es

Fecha de recepción: 29 de noviembre de 2017 · Fecha de aceptación: 31 de octubre de 2018

INTRODUCCIÓN

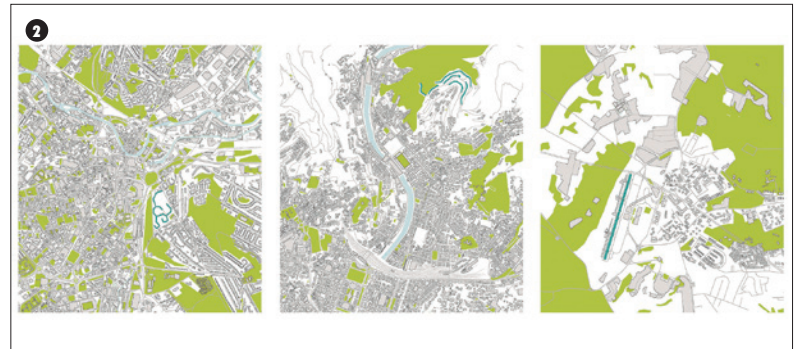
Entre los ganadores del Premio de Arquitectura Contemporánea Mies van der Rohe 2017, se encuentra la renovación de un bloque quebrado con 500 viviendas en el barrio de Bijlmermeer en Ámsterdam, que permanece en un proceso de derribo inminente. Este barrio, por sus dimensiones caracterizadas fuera de lo estándar, era citado por Koolhaas y Mau (1995) en el capítulo XL junto a proyectos como el Parque de la Vilette o territorios enteros como Holanda. En el desarrollo de la investigación que origina el presente artículo, se han detectado más de sesenta casos de estudio, en su mayoría construidos hace más de 30 años, que comparten características comunes a este ejemplo y por las cuales los define con el término de Infraestructuras Residenciales XL, habiendo sido objeto de fuertes críticas en el momento de su construcción, y que continúan siendo cuestionados por su complicado funcionamiento contemporáneo.

El término Infraestructuras Residenciales XL es aplicado a aquellas construcciones extralargas que se caracterizan por presentar una longitud

de fachada mayor de 400 metros –lo que ha sido considerado como dimensión estándar en las investigaciones previas conducentes al tema aquí tratado (Feliz, 2016)–, observando un factor común en la gran capacidad residencial, con comunidades mayores de 1.000 usuarios, conteniendo elementos específicos de la ciudad, como calles elevadas, comercio local, diferentes velocidades de recorrido en sus tránsitos entre células habitacionales, ya sean en coche, moto o bicicleta; o espacios intermedios para el encuentro. Los casos de estudio comprenden edificios construidos entre los años veinte y setenta, que comenzaron a ser desarrollados en 1926 por Ginzburg bajo la categoría de condensadores sociales (Movilla y Espiegel, 2013) y que Fernández (2009) describe como aquellos aparatos nacidos del Estado Soviético en los que la colectivización de las funciones domésticas facilita la incorporación de la mujer a la vida pública y cuyos flujos son considerados como oportunidades para el evento y la socialización. En este sentido, podemos señalar la Colonia Kiefhoek en Rotterdam de 1925 de Jacobus Johannes Pieter Oud, como el primer edificio de vivienda donde se localizaban servicios colectivos. Del mismo modo, destacan

* Artículo en base a los resultados parciales de la investigación que la autora está realizando en el programa de Doctorado en Proyecto Arquitectónicos Avanzados de la Universidad Politécnica de Madrid (Madrid, España) y la Universidade de São Paulo (São Paulo, Brasil).

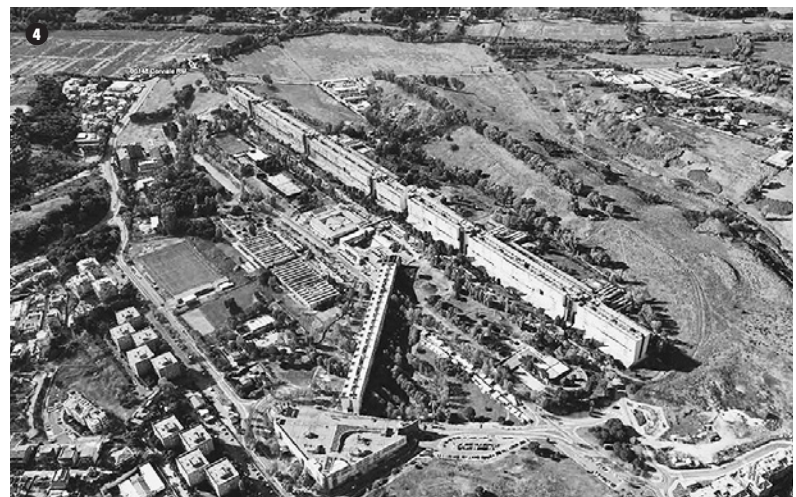
1. Vista aérea del Edificio Park Hill. Fuente: The Architectural Review 778, 1961.
2. Infraestructuras residenciales XL a escala territorial. Edificio Park Hill, Conjunto Residencial Forte di Quezzi y Nueva Corviale. Elaboración propia, 2013.
3. Vista aérea del Conjunto Residencial Forte di Quezzi. Fuente: Casabella 325, 1968.
4. Vista aérea de Nueva Corviale. Fuente: European Symposium on Research in Architecture and Urban Design: In Between Scales, 2016.



las propuestas para vivienda colectiva presentadas al concurso sobre nuevas residencias de 1927 de la revista *Arquitectura Contemporánea* (*Sovremennaya Arkhitektura*), en la que aparecen conjuntos con viviendas en dúplex o triplex, calles interiores y galerías, que en 1929 dieron lugar a los grandes bloques de viviendas con servicios colectivos denominados *dom-kommuna* y a las *existenz-minimum* presentadas en el CIAM II. Otros autores como Le Corbusier (Virsedá, 2014) o A+P Smithson, desarrollarían posteriormente propuestas kilométricas de apropiación residencial en el territorio con estas mismas características representativas del tipo, como son la propuesta para el Plan Obus de Argel de 1930 o el proyecto Golden Lane de 1952.

Un edificio construido con estas características, considerado uno de los más exitosos dentro de su tipo (Gregory, 2007), es el Edificio Park Hill (1955-1961), localizado en Sheffield y diseñado por Ivor Smith y Jack Lynn, con una longitud de fachada de 1.010 metros y una comunidad de 3.448 vecinos. No obstante, también podemos señalar otros ejemplos representativos de esta tipología, en esta misma línea de investigación, como el Conjunto residencial Forte di Quezzi (1956-1968), localizado en Génova y diseñado por Luigi Carlo Daneri y Eugenio Fuselli, con una longitud de fachada de 1.550 metros y una comunidad de 2.010 vecinos, solo en el edificio principal; o Nueva Corviale (1973-1981), localizado en Roma y diseñado por Mario Fiorentino, con una longitud de fachada de 958 metros y una comunidad de 8.953 vecinos.

En el caso del Edificio Park Hill, en la primera década desde su inauguración fue considerado como un paraíso para los que vivían allí, pero con los años las cosas empezaron a cambiar. Los tres sectores



económicos que habían hecho proliferar Sheffield dejaron de tener capacidad de inversión, la gestión de Park Hill cambió su estructura deviniendo en un deterioro (Jones, 2011). Se convirtió entonces en el lugar donde canalizar a los inquilinos difíciles. Las calles elevadas, a pesar de su intención de establecer vínculos entre vecindad, pronto llegaron a encontrarse empapadas en orina, cuidadas por nadie y temidas por sus habitantes, lo que se transformó en un escenario atrayente de drogadicción y delincuencia, que evolucionó en su posterior abandono.

Actualmente, la convivencia de esta comunidad y otras similares, forzadas a cohabitar en ciudades apiladas ajenas a sus necesidades residenciales contemporáneas, ha propiciado el desligamiento de los vecinos con una arquitectura, en muchas ocasiones brutalista, con la que no se sienten representados. Por esta razón, numerosos debates se han generado alrededor de estas piezas arquitectónicas, cuestionando cuál debe ser su futuro y la posibilidad de una renovación total, parcial o con estrategias específicas, frente a su desalojo y posterior demolición.

Por esta razón, después de cuarenta años desde la construcción de la mayor parte de estas arquitecturas, y habiendo asistido al mal uso y los problemas desencadenados en las mismas, se propone el análisis del Edificio de Park Hill tanto en su propuesta original, como en sus cambios más singulares, distinguiendo las estrategias planteadas para el uso contemporáneo, en uno de los pocos casos que ha sido objeto de transformación global, dentro de este tipo arquitectónico.

INFRAESTRUCTURA RESIDENCIAL XL. UNA NECESIDAD

A través del análisis del diseño y construcción de estos conjuntos, se puede observar cómo su aparición resolvió una demanda de vivienda masiva, localizada en diversos países en contextos temporales similares, en parte por

haber estado vinculado con las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, y en parte debido a procesos de crecimiento socioeconómico de los diferentes continentes. En este sentido, se han identificado diversas iniciativas que lideraron estas soluciones a distintas escalas, tanto nacionales como locales, evidenciándose una variedad de situaciones que desencadenaron la ejecución de estos artefactos, repartidos por diferentes localizaciones en el mundo.

Desde la década del 40, en España, la Obra Sindical del Hogar (OSH) desarrolló una serie de asentamientos residenciales para satisfacer la necesidad de alojamiento producida por los movimientos de migración del campo a la ciudad y el progresivo crecimiento demográfico (Toba, 2009). Siendo el primer proyecto realizado en 1939, este proceso se extendió durante varias décadas, comenzado en 1954 una segunda etapa de la OSH en estrecha colaboración con el Instituto Nacional de Vivienda, en un plan de construcción de un mínimo de 20.000 viviendas.

En Italia, con la Ley N° 43 de 1949, el Parlamento aprobó el Proyecto de Ley para incrementar el empleo de los trabajadores, facilitando la construcción de viviendas para estos mismos. Aunque inicialmente el plan tenía una duración de siete años, su finalización se extendió hasta 1963, conociéndose popularmente como el Plan Fanfani, asimilado a uno de sus promotores, el Ministro de Trabajo y Seguridad Social. El proyecto gestionado por el Instituto Nacional de Seguros (INA-Casa) quería ayudar a la reactivación del sector de la construcción, al asentamiento residencial de un número considerable de desempleados y al de familias con bajos ingresos. Pilat (2017) plantea que este Plan se inspiró en las teorías económicas de Keynes, tomando como modelo de referencia el Plan Beveridge de Inglaterra. Más de 350.000 viviendas se englobaron dentro de este plan de intervención estatal que fomentaba la vivienda pública, que empleó a 300.000 trabajadores.

En un ámbito más local, después de la segunda guerra mundial, tuvo lugar el Programa de

rehabilitación y reconstrucción de posguerra para la ciudad de Sheffield, que comprendía la construcción de diversas extensiones, entre las que se encontraba la superficie de Park Hill y el área contigua de Hyde Park, con aproximadamente 2.300 viviendas (Hollow, 2010). La operación consistía en la demolición del barrio marginal preexistente para la construcción de estos dos nuevos distritos.

En 1946, se fundó en Río de Janeiro, el Departamento de Residencia Popular, encargado de la creación de viviendas para los empleados del gobierno local, quienes vivían mayoritariamente en favelas. La directora del Departamento de Urbanismo, Carmen Portinho, se focalizó por primera vez en Brasil en el problema de la vivienda colectiva a partir de un concepto urbano, localizando las residencias cerca del entorno de trabajo de los usuarios, con intención de generar comunidad entre ellos. Así, Portinho y Affonso Eduardo Reidy propusieron un proyecto global de ciudad basado en la construcción de conjuntos residenciales autónomos, insertos en distintos puntos del centro, concibiéndose la vivienda como un servicio público, en una serie que se denominaría Unidades Vecinales. Este concepto, originalmente conocido como *neighborhood unit cell*, sería apropiado de las experiencias de reconstrucción británicas ideadas por Clarence Perry en 1929 y desarrolladas en 1932 (Barcellos de Souza, 2006). El plan de vivienda trazado por Portinho implicaba la construcción de 11 grandes complejos residenciales. Llegándose a construir tres, así como otros no previstos inicialmente dentro de este plan, como el complejo residencial de Pedregulho en 1946 y el Conjunto Residencial Marquês de São Vicente en 1952, ambos de Reidy (Nascimento, 2017).

Las iniciativas políticas referidas, entre otras muchas, albergaron una o varias resoluciones del tipo arquitectónico denominado como Infraestructuras Residenciales XL, que podría definirse como la vivienda moderna colonizadora de la gran escala, en pleno apogeo de la arquitectura moderna mostrándose como la solución del futuro. Una arquitectura que

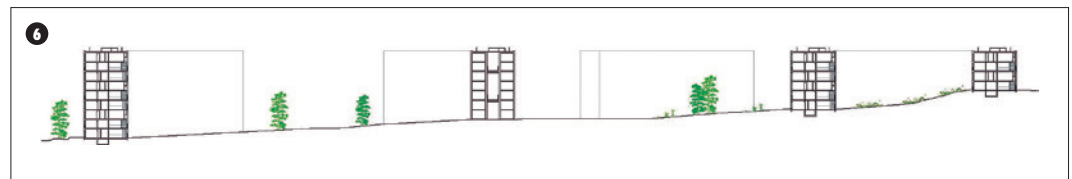
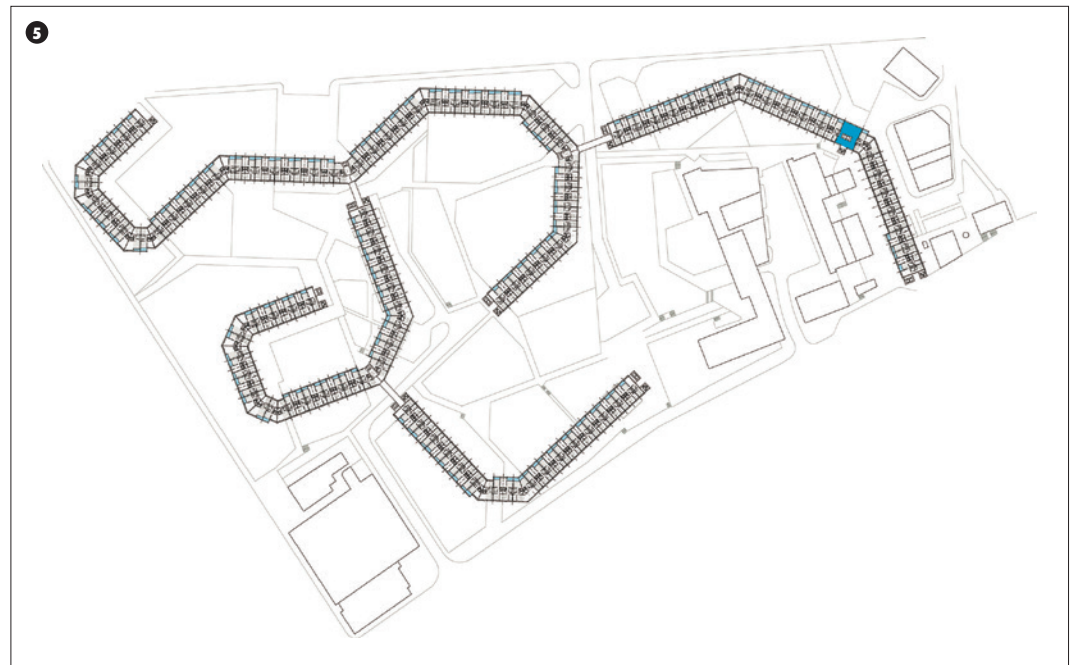
5. Planta residencial del Edificio Park Hill, proyecto original. Elaboración propia, 2013.
6. Sección del Edificio Park Hill, proyecto original. Elaboración propia, 2013.

desde los años veinte se definía de naturaleza experimental y que describía su funcionamiento como de mayor éxito frente al del de la arquitectura antigua (Benévolo, 1974). Es, por tanto, un tipo arquitectónico que materializa constructivamente las ideas de los maestros del modernismo aprovechando un momento de necesidad sociopolítico que demandaba la búsqueda de nuevas soluciones arquitectónicas.

PARK HILL

APROXIMACIÓN AL PROYECTO ORIGINAL

El Edificio Park Hill se encuentra en Duke Street, en la ciudad de Sheffield, Inglaterra. Fue diseñado por los arquitectos Ivor Smith y Jack Lynn, siendo el arquitecto municipal Lewis Womersley. El equipo de desarrollo de proyecto estuvo formado por la oficina de arquitectura del Ayuntamiento de Sheffield y por los técnicos F. Nicklin, A. V. Smith y J.I. Richmond, llevándose a cabo entre 1953 y 1961 (Banham, 1961). Como se ha señalado anteriormente, se enmarcó dentro de una iniciativa para la rehabilitación y reconstrucción de Sheffield que consistía en la demolición de un barrio considerado marginal, para la construcción de dos nuevos distritos: Edificio Park Hill de 994 viviendas y Edificio Hyde Park de 1.313 viviendas. Entre estas dos áreas se mantuvieron diferentes construcciones residenciales de preguerras. Además, en esta operación se mantuvo la población preexistente, por lo que se llevó a cabo una investigación que profundizó en el análisis de los hábitos sociales y protocolos cotidianos de los habitantes, para intentar mantener la esencia del conjunto anterior en la nueva edificación. Aunque esta operación comenzó en 1953, no fue hasta 1955 cuando la oficina de vivienda del Ayuntamiento de Sheffield aprobó la propuesta de planeamiento del conjunto. Un año más tarde, la oficina de obras públicas del Ayuntamiento aceptó la oferta más baja de la contrata para su construcción. Los trabajos empezaron en el solar en abril de 1957, siendo en 1959 cuando se comenzaron a entregar las primeras viviendas. La obra quedó



completada en 1960, inaugurándose en 1961 por el miembro del Parlamento inglés Hugh Todd Naylor Gaitskell.

El conjunto de Park Hill se caracterizó por la articulación de 4 bloques que generaban un ente único. Los volúmenes longitudinales se disponían según las directrices de la pendiente y aumentaban su altura en función de la orografía del terreno. De este modo, los brazos se quebraban y se unían entre sí mediante puentes localizados en las cotas de las calles elevadas. Otros volúmenes bajos conformaban el conjunto, situándose inicialmente en la zona norte de la parcela, albergando el centro comercial y el colegio. En total, el conjunto se conformaba por 994 unidades de vivienda, con capacidad para 3.448 personas.

El espacio que se encontraba entre los edificios se podía describir como un entorno con zonas pavimentadas y vegetales, en las que discurrían peatones y bicicletas. La longitud total del artefacto era de 1.010 metros, dividiéndose en bloques que medían 435, 215, 155 y 20 metros. Su crujía era de 12,30 metros y las alturas variaban, siendo la del Bloque A (al oeste) de 4-10 plantas (11,7-27,6 metros); del Bloque B (al sureste) de 5-7 plantas (14,35-19,65 metros); del Bloque C (al este) de 7-9 plantas (19,65-24,95 metros); y del Bloque D (al norte) de 10-13 plantas (27,6-35,55 metros). El edificio tocaba el terreno llano, bien mediante una planta baja comercial, bien mediante vivienda. En caso de que la orografía se mostrase de mayor complejidad, muros de hormigón generaban una plataforma artificial para su asentamiento.

7. Calles elevadas en Edificio Park Hill, proyecto original. Fuente: The Architectural Review 778, 1961.

8. Fachada y puentes elevados en Edificio Park Hill, proyecto original. Fuente: The Architectural Review 1376, 2011.



El programa se distribuía en una planta comercial y viviendas en el resto de alturas. El acceso a los locales comerciales se realizaba directamente desde la calle, mientras que para acceder a las viviendas superiores era necesario el uso de núcleos de escaleras y/o ascensores que se localizaban en los extremos de los bloques. Estos núcleos no eran cerrados, ya que uno de los paramentos estaba ausente, y desembarcaban en las diferentes calles que daban acceso a las viviendas. Los más distanciados se encontraban a 190 metros entre ellos, mientras que los más cercanos estaban a 75 metros. Existían tres configuraciones distintas: escaleras; escaleras y un ascensor; o escaleras y dos ascensores. Como excepción, la comunicación del Bloque D, localizada cerca de uno de sus quiebras, constaba de ascensor, escaleras enfrentadas y un espacio estancial comunitario.

Una vez que se accedía al nivel deseado, la distribución se realizaba mediante calles elevadas que se unían entre sí a través puentes. Estas calles se encontraban en las plantas 2, 5, 8 y 11, poseyendo un ancho de 3,25 metros y una longitud igual a la del desarrollo total del edificio, lo que visibiliza la importancia de las conexiones horizontales. La velocidad

con la que se recorrían era la del peatón y vehículos rodados de porte menor para mudanzas o entregas a domicilio. Siempre se disponían con orientación este, norte o noreste, independientemente de si su localización era hacia el interior o hacia el exterior del conjunto.

Los puentes del conjunto poseían 3 metros de ancho, se localizaban en tres enclaves al aire libre y podían albergar zonas estanciales. Se localizaban entre ciertos quiebras con ángulo de 135° y el extremo de otro bloque, donde se hallaba un núcleo de comunicaciones.

La configuración de los bloques consistía en la agrupación de las viviendas tipo, las que poseían variaciones en los quiebras. Además, estos podían producirse entre dos o cuatro viviendas, siendo la solución geométrica idéntica. La altura libre residencial era 2,45 metros, mientras que la altura entre plantas era 2,65 metros. Existían cuatro viviendas dúplex tipo con acceso por calle elevada desde la que se podía bajar o subir a la planta contigua.

Estructuralmente, un pilar de grandes dimensiones en forma de H arropaba las escaleras, con dimensiones de 3,80 por 3,30 metros, funcionando como arriostador del

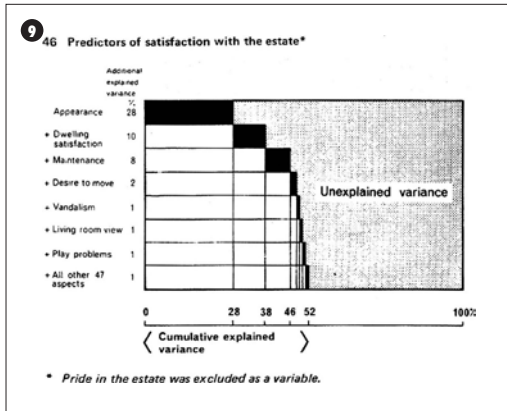
conjunto en la totalidad de sus plantas de vivienda y ático. El resto de la estructura se solucionaba con pórticos de hormigón que se localizaban en fachada, siendo los pilares de 35 por 40 centímetros. Los pórticos salvaban luces de 3,30 metros, los forjados eran de 20 centímetros de espesor, soportados por vigas colgadas de sección 35 por 20 centímetros. Los paneles de la fachada eran prefabricados.

Como se aprecia en la descripción, el caso de estudio cumple todas las premisas enunciadas por Fernández (2009) en su descripción de Condensadores Sociales, las aquí referidas en su definición de Infraestructuras Residenciales XL, de menos a más excluyente.

EL PASO DEL TIEMPO Y SU RENOVACIÓN

Años después de su puesta en funcionamiento, entre 1985 y 1995, implementaron una serie de decisiones que propiciaron el abandono del sistema de eliminación de residuos y calefacción urbana, con el consecuente perjuicio para estas edificaciones. Fueron conjuntos cercanos a Park Hill, y del mismo tipo arquitectónico, los primeros en ser demolidos. En 1992, el Edificio Hyde Park fue derruido debido a problemas

9. Gráfica de satisfacción de los vecinos de Park Hill con la apariencia del Edificio en 1972. Fuente: Urban History 37, 2010.



10. Bloque D renovado y Bloque C en estado original en Edificio Park Hill. Elaboración propia, 2017.

11. Calles elevadas en Edificio Park Hill, proyecto de renovación. Elaboración propia, 2017.



encontrados en sus instalaciones de gas, electricidad, teléfono y por estar infestadas de insectos, lo que propició la negativa de los técnicos de las compañías a trabajar en estos conductos, siendo inviable su mantenimiento. En 1995, se demolieron los apartamentos Kelvin, debido a los desprendimientos que se producían en su fachada de hormigón. Unos años más tarde, en 2005, los volúmenes bajos del conjunto de Park Hill fueron derrumbados. No obstante, el Edificio Park Hill no había pasado desapercibido ante los técnicos, motivo por el cual fue catalogado como edificio de grado II en 1998 debido a los avances tecnológicos estructurales utilizados para su construcción, lo que lo convirtió en el más grande protegido de Europa, quedando en una situación privilegiada frente a sus antecesores puesto que no podía ser derribado.

En 2007, un proyecto de renovación del edificio llegó al Ayuntamiento, mientras que el grupo liberal demócrata planteaba su demolición y nueva construcción. En esta situación, se decidió destinar 165 millones de libras a la transformación del Bloque D, en el que dos tercios de las viviendas se destinarían a la venta privada. Además, se generaron una serie de modificaciones solicitadas por el cliente, Urban Splash, para dar un aspecto más actual de áreas exteriores del conjunto.

El proyecto fue realizado por el arquitecto Hawkins Brown con el Estudio Egret West. Esta renovación fue descrita por el propio Ivor Smith como el equilibrio justo entre el respeto por lo auténtico y de la necesidad de aceptar el cambio, representándose un nuevo comienzo, una inyección de vitalidad (Jones, 2011). Desde las inmediaciones se percibe la renovación del proyecto mediante los paneles de aluminio de colores que taparon los antiguos ladrillos y destacaron en la fachada, lo que subraya la relación con el paisaje, a la vez que comunica a los vecinos la realidad del cambio. De este modo, colores como el rojo, naranja y amarillo se vinculan a los niveles residenciales. Por otro lado, las plantas bajas, que habían sido abandonadas, albergan ahora una guardería, tiendas locales y oficinas. Así, el proyecto de renovación visibiliza la inserción de nuevas empresas y vecinos en esta comunidad, situación que era necesaria que fuera percibida por la ciudad y que muestra el nuevo funcionamiento de esta arquitectura. Una nueva calle circunda el edificio relacionándose con estos espacios en planta baja mediante un pavimento continuo. Además, las grandes vidrieras se abren al entorno que se encuentra entre los edificios, caracterizado como una pradera topográfica en la que se localiza un aparcamiento público de pago al aire libre. Un nuevo centro sustituirá al que se había derruido en 2005, estando previsto en proyecto con instalaciones para aparcamientos, supermercado y centro de salud.

La entrada y las calles elevadas se encuentran controladas por cámaras que vigilan el acceso a los espacios comunes. La colorida señalética de los corredores ha sido renovada, otorgándosele a cada calle un nombre específico. Las viviendas han sido ampliadas a base de reducir el ancho de las calles elevadas. Este espacio robado, alberga ahora las nuevas recepciones de las células habitacionales, con una ventana hacia el corredor que cada vecino puede personalizar, en lo que parece un intento de fomentar el espíritu de comunidad. Además, se ha mantenido el recuerdo de la antigua vecindad de Park Hill mediante la conversión de la pintada “I love

you, will u marry me?” que se localizaba en la fachada de un puente elevado, en un neón luminoso que se superpone a la misma. Este proyecto ha recibido el reconocimiento de la crítica mediante el premio RIBA Stirling Prize en 2013.

CRÍTICA DEL MASTODONTE

Tanto este caso, como otros similares, fueron objeto de numerosas publicaciones, dando lugar a enfrentamientos entre partidarios y detractores. No obstante, las críticas atendían a diversos aspectos como el urbanístico, económico o social. Es evidente que estas construcciones mantienen una fuerte relación con su entorno cercano y lejano, en tanto se muestran como objetos en el territorio. En este sentido, Caixeta (1999) plantea que Reidy defendía la formación de espacios abiertos comprendidos entre los edificios de vivienda que diluían la dicotomía entre las categorías de la manzana y la calle, apostando por una nueva organización urbana y creándose espacios que construyeran una nueva forma de ciudad. En esta misma línea, Bernasconi (1968) defendía construcciones similares como Forte di Quezzi, describiéndola como una intervención piloto de las más avanzadas realizadas por INA-Casa, contraponiéndose a la crítica expuesta por Bonelli (1959) donde se refería a dicha construcción como formas y tamaños que mortificaban el entendimiento de la escala individual, haciendo referencia a la pérdida de una arquitectura adaptada al usuario, en la que prevalecían intenciones volumétricas.

Ivor Smith (Jones, 2011) sostenía que la esencia del Edificio de Park Hill podía definirse en dos conceptos. En primer lugar, la escala, tanto en la relación establecida con las construcciones colindantes, como en el espacio generado entre volúmenes, que se hacía más grande cuando el edificio aumenta su altura. En segundo lugar, las calles elevadas, que a su entender habían propiciado buenos resultados como el juego infantil, la charla vecinal o comunicaciones para

entregas motorizadas. No obstante, él mismo planteaba que, en los últimos años, el entorno se había vuelto menos seguro, por lo que recomendaba entradas supervisadas.

Desde una perspectiva más económica y/o sostenible, parecía que los distintos críticos estaban conformes con la solución arquitectónica adoptada. En las zonas menos visibles del Edificio Park Hill, se apreciaban unos primeras intenciones de reconstruir esta zona, a modo de barrio popular, que revelaban lo inadecuado de una solución de pequeña escala, por lo que el proyecto adoptado exponía “claramente una buena arquitectura, así como económico” (Banham, 1961, p. 403). Park Hill se muestra como la primera manifestación construida de un interés teórico generalizado en las calles elevadas exteriores, como una forma de construcción de alta densidad minimizando el gasto (Gregory, 2007).

Según los antecedentes expuestos y la observación directa y sistematizada a partir de la visita al caso de estudio, es un hecho que los usuarios han mal usado y abandonado el entorno arquitectónico que rodeaba sus células de vivienda, en parte propiciado por el desinterés de los inversores de la ciudad, sin plantearse que podrían ser lugares de cohesión comunitaria beneficiosos para los vecinos. A esta situación, se superpone la rotación de la población que habita en estos complejos residenciales, que como nuevos usuarios se han encontrado con entornos obsoletos que habían sido diseñados para otra generación, no estando preparados ni dimensional, ni dotacionalmente para cubrir las necesidades de una sociedad contemporánea.

La propuesta de renovación pretendía evitar y eliminar las constantes escenas de descontrol que se llevaban a cabo en las calles elevadas de Park Hill, así como situaciones de hurto. Actualmente, con el Bloque D renovado y ya abierto al público, comenzaron a testearse las primeras reacciones de los vecinos del nuevo edificio, en una reforma que convive

12. Estado actual de los Bloques A, B y C en Edificio Park Hill. Elaboración propia, 2017.

con los Bloques A, B y C desalojados a la espera de su renovación, y con nuevas ocupaciones informales, lo que ha llevado a estas construcciones a ser un foco delictual, en una situación mucho más degradante que la de partida.

No podemos dejar de señalar que, pese a las buenas intenciones de esta renovación, es evidente el requerimiento de un análisis y replanteamiento de las necesidades de vida actuales. Frente a esto, el proyecto apuesta por una construcción donde la seguridad se incentiva mediante estrictos controles y cámaras de vigilancia, y la unión comunitaria se fomenta mediante la visualización de la estancia de entrada de cada vivienda que se abren visualmente al pasillo colectivo mediante vidrieras. Si bien esta acción genera un proceso de domesticación y conformación de comunidad, la reducción de la dimensión de la calle elevada plantea fuertes dudas. ¿Es posible que estos Condensadores Sociales, que han sido definidos como conjuntos de vivienda, promuevan el accionar colectivo de la comunidad mediante eventos comunes y puedan alcanzar su fin pese a la reducción de espacios experimentados? Pareciendo la respuesta evidente, cabe pensar que la renovación del Edificio de Park Hill es en realidad una acción transtipológica, es decir, una mutación del tipo, en la que se pretende convertir una Infraestructura Residencial en un Bloque Residencial. De esta forma, se evidencia la falta de interés sobre el tipo, que pierde sentido y plantea ciertas dudas sobre el funcionamiento de los espacios exteriores. De igual modo que se han visto reducidas las posibilidades de socialización en entornos protegidos, como las calles elevadas u otros espacios colectivos resguardados de las inclemencias del tiempo, la socialización en la pradera topográfica planteada en el entorno del edificio, se podría ver mermada por la configuración estructural del Bloque de vivienda, que no facilita el contacto previo óptimo para la correcta generación y funcionamiento de una comunidad.



En este momento, especial interés adquieren los mecanismos de actuación propicios para la recuperación de los espacios comunes de las Infraestructuras Residenciales XL, debido a que, de manera general, estas construcciones se encuentran en procesos de reconversión, como es el caso de Nueva Corviale en Roma, o de demolición, como es el caso de Robin Hood Gardens de Londres. Por esta razón, parece de interés desarrollar dinámicas de concienciación y educación informal, implicando a los vecinos en los procesos de diseño, desarrollo y mantenimiento de las instalaciones en las que viven. Así mismo, es importante recalcar la convivencia de la comunidad como una estrategia de cohabitación social, intrínseca a la naturaleza del ser humano, entendiendo la agrupación como una virtud y no como un perjuicio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Banham, R. (1961). Park Hill housing, Sheffield. *The Architectural Review*, (778), 402-410.
- Barcellos de Souza, G. (2006). De los desarrollos de la unidad de vecindad. El espacio comunitario en la ciudad policéntrica de León Krier. *Bitácora Urbano Territorial*, 1 (10), 7-26. Recuperado de <http://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/18708>
- Benévolo, L. (1974). *Historia de la arquitectura moderna*. Barcelona: Gustavo Gili Ediciones.
- Bernasconi, G. (1968). Il quartiere di Forte di Quezzi, Genova. *Casabella*, (325), 58-63.
- Bonelli, R. (1959). Quartiere residenziale al Forte di Quezzi in Genova. *L'Architettura: Cronache e Storia*, (41), 762-764.
- Caixeta, E. (1999). Ingenio, arte y ciudad. DC. *Revista de Crítica arquitectónica*, 3 (15), 89-97. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2099/1954>

- Feliz, S. (2016). Extra-long residential infrastructures: collective housing on the large-scale. En Jöger, B. (Ed.) *EURAU 2016 European Symposium on Research in Architecture and Urban Design: In Between Scales* (pp. 139-149). Bucarest: Ion Mincu Publishing House Bucharest. Recuperado de <https://eurau2016.uauim.ro/dld/EURAU2016%20Proceedings.pdf>
- Fernández, A. (2009). Hybrid versus Social Condenser. *A+T*, (33-34), 4-39.
- Gregory, R. (2007). The full monty. *The Architectural Review*, (1321), 74-77.
- Hollow, M. (2010). Governmentality on the Park Hill estate: The rationality of public housing. *Urban History*, 37 (1), 117-135. <http://dx.doi.org/10.1017/S096392681000009X>
- Jones, P. (2011). Reframing Park Hill. *The Architectural Review*, (1376), 83-93.
- Koolhaas, R. y Mau, B. (1995). *S, M, L, XL*. Nueva York: The Monacelli Press.
- Movilla, D. y Espegel, C. (2013). Hacia la nueva sociedad comunista: la casa de transición del Narkomfin, epílogo de una investigación. *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, (9), 26-49. <http://dx.doi.org/10.12795/ppa.2013.i9.02>
- Nascimento, F. (2017). *Blocos de memórias: habitação social, arquitetura moderna e patrimônio cultural*. São Paulo: USP.
- Pilat, S. (2017). Slow Architecture: Production in Postwar Italian Housing. *Journal of Architectural Education*, 71 (1), 95-99. <http://dx.doi.org/10.1080/10464883.2017.1260930>
- The Architectural Review 778 (1961)
- The Architectural Review 1376 (2011)
- Toba, M. (2009). *José Antonio Corrales. Unidad vecinal n3*. La Coruña: COAG.
- Urban History 37, (2010).
- Virseda, A. (2014). Le Corbusier y los edificios de gran escala. De la composición por elementos a la unidad. *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, (10), 48-61. <http://dx.doi.org/10.12795/ppa.2014.i10.03>